

Los escenarios de cambio climático para El Salvador en el año 2100, no son nada alentadores. El documento presenta caídas en la disponibilidad del recurso hídrico, rendimiento en el maíz, frijol, café y pérdidas en la biodiversidad del territorio.



San Salvador 29 de agosto de 2011. El cambio climático en el istmo Centroamericano augura una grave situación de sequías, falta de agua, afectaciones en la agricultura, huracanes más intensos y en consecuencia un golpe a la economía, por lo que es necesario trabajar en la adaptación sostenible e incluyente, según la publicación denominada “***La economía del cambio climático en Centroamérica: Reporte técnico 2011***”.

El reporte técnico fue presentado este día por Herman Rosa Chávez, Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador y Presidente Pro Témpore de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) en compañía de Julie Lennox, Punto Focal de Cambio Climático de la Sede Subregional de la CEPAL en México.

El análisis utiliza dos escenarios: uno **pesimista** que sigue la tendencia actual de aumento de emisiones de gases de efecto invernadero y otro, con impactos **menos drásticos**, que requeriría que los grandes países realizaran esfuerzos significativos para bajar sus emisiones.

Los resultados establecen que en el primer escenario, el pesimista, la temperatura podría aumentar en promedio regional de 4,2 °C y la lluvia anual podría disminuir un el 28% hacia finales de este siglo.

Estos cambios podrían reducir drásticamente la disponibilidad del agua, así como aumentar la intensidad de huracanes. La producción agrícola, en particular de los granos básicos y se disminuiría y debilitaría la seguridad alimentaria en Centroamérica. Además ocasionaría pérdida de ecosistemas y biodiversidad y podría reducir el bosque tropical húmedo y expandir el bosque tropical seco.



Situación de El Salvador

Para El Salvador se estima que los costos acumulados del impacto de cambio climático por pérdidas en recursos hídricos, agricultura, biodiversidad y huracanes, en el año 2100 representarían el equivalente del 54% del Producto Interno Bruto (PIB) del país.

En las últimas décadas los fenómenos naturales se han incrementado en recurrencia. Y según este informe los huracanes irán aumentando su intensidad, y por ende potencial de destrucción, lo que nos deja expuestos como territorio.

Respecto al tema agua, la población salvadoreña ya experimenta problemas de acceso y el país se encuentra en el margen del estrés hídrico. De acuerdo con la proyección de este informe técnico, para el 2100, la disponibilidad del recurso hídrico por persona habría bajado más del 90% con el escenario pesimista y 80% con el menos drástico.

El informe además hace proyecciones sobre las afectaciones del cambio climático al sector

agropecuario. En el escenario menos drástico, el índice de producción del sector se reduciría en un 3% y en el pesimista un 29%.

En el menos dramático de los casos, si los países grandes tomaran acciones para reducir las emisiones de gases el rendimiento de los cultivos de maíz, frijol y café podría caer a niveles de 0.4, 0.3 y 0.1 toneladas por hectáreas, respectivamente. Pero si no se aplican medidas estos tres cultivos podrían incluso desaparecer.

La biodiversidad lleva las de perder: con el escenario menos drástico se pierde aproximadamente el 40% y con el pesimista más del 70%

En esta investigación participaron **16 instituciones centroamericanas**, incluyendo las autoridades nacionales ambientales, de Hacienda y Finanzas de los siete países de Centroamérica, la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) y la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA), órganos del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

La publicación fue posible gracias al financiamiento del Ministerio para el Desarrollo Internacional del gobierno británico (UKAID/DFID) y de la Cooperación para el Desarrollo de Dinamarca (DANIDA), y sostiene que el cambio climático es un problema económico central y transversal con significativas implicaciones fiscales.

La región contiene valiosos acervos que deben ser preservados dentro de las estrategias de adaptación como son: sus ecosistemas de biodiversidad abundante, bosques, corales y manglares. Estos ecosistemas están disminuyendo rápidamente y algunos ya están severamente degradados por el actual patrón de desarrollo. La población relativamente joven y la diversidad cultural, étnica, lingüística y de estilos de vida de la región son tesoros que requieren inversión para desarrollar sus capacidades.

Estrategias de adaptación

El documento resalta que son necesarias **estrategias de adaptación sostenibles e**

incluyentes

para hacer frente a ese fenómeno en

las siguientes áreas de políticas:

- ° **Adaptación de la población humana con políticas de reducción de la pobreza y la desigualdad**, incluyendo los ejes de seguridad alimentaria, gestión integral de recursos hídricos y reducción de impactos de eventos extremos con ordenamiento territorial.
- ° **Transición a economías sostenibles, bajas en carbono y eficientes en el uso de recursos naturales**, introduciendo cambios estructurales y tecnológicos en torno a los ejes de seguridad y eficiencia energética, gestión integral de recursos hídricos, reducción de la deforestación y agricultura sostenible.
- ° **Protección de los ecosistemas naturales, especialmente los bosques**, para mejorar su propia adaptación y asegurar su provisión perdurable de servicios ecosistémicos a los seres humanos, como un eje clave de transición tanto para las economías sostenibles como para la adaptación.
- ° **Medidas previsoras y proactivas de política fiscal y financiamiento como eje transversal**, creando incentivos correctos para la transición económica y la adaptación.
- ° **Coordinación entre los países centroamericanos** para la gestión de recursos hídricos, la seguridad alimentaria y energética, la competitividad y las negociaciones internacionales.

Escuche el audio de la presentación:

{phocadownload view=file|id=277|text=La economía del cambio climático en Centroamérica - Reporte Técnico 2011|target=s}